



Es tan público lo íntimo¹ Seguimiento proyecto radicado: *Esquemas humanos provisorios*

por Rosario Sciu

La investigación

¿Qué es investigar en arte? ¿investigar para, sobre, en el arte? ¿es de igual carácter la investigación en artes que en otras disciplinas?

Proponer y desarrollar un trabajo de investigación en artes comprende una problemática en sí misma: previamente a su delimitación y planteo, la investigación per se está inscrita en un debate general sobre las disciplinas artísticas y su desarrollo académico. En la medida en que se gesta una inquietud a investigar, un grupo de trabajo y su futuro objeto de estudio, surgen asimismo cuestiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que atender². La

¹ Bellesi, Diana. *La pequeña voz del mundo*. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. Buenos Aires. 2011. pp.30.

² Borgdorff, Henk. (2010). *El debate sobre la investigación en artes*. Cairon Revista de Estudios de Danza.

investigación artística implica obras de arte, procesos de producción, contextos socio-políticos en los que están involucrados, lo cual puede implicar abordajes estéticos, hermenéuticos, representativos, expresivos y emotivos. El diseño y plan de investigación es, a la vez, peculiar. Investigar *sobre arte desde el arte* desdibuja, si no elimina, las distancias entre observador y objeto de estudio –al menos pretendidas– en otras disciplinas. El investigador productor de conocimiento es a la vez el artista productor de obra. Todas las etapas de la investigación presentan sus desafíos y es en cada una donde se siembran las dificultades que serán cosecha al avanzar.

Esquemas humanos provisorios es el proyecto que integran Jimena Ghisolfi, Juliana Virginia Bonacci, María Valeria del Campo y que dirige Patricia Valdez. Con formaciones que incluyen la psicología, comunicación social, las letras, el teatro y la performance, su trabajo se ve tanto enriquecido como complejizado. Durante Agosto y Septiembre de este año asistí a sus ensayos para observar la investigación que desarrollan, oficiar de camarógrafa registrando sus acciones cuando fuera necesario, hacerles tantísimas preguntas y, en ocasiones, realizar ejercicios corporales como una más del grupo. Una de las conclusiones más claras que de todo ello desprendo es que la propuesta del proyecto busca potenciar los aportes de cada integrante. Y así, traspasar las fronteras disciplinares y encontrar en los cruces un terreno fértil para el trabajo.

La noción de frontera [...] es algo precioso: es necesario defenderla, una vez que se demues-

*tra que es todo lo contrario a una barrera. Más que soñar con un mundo sin fronteras, se puede pensar en un mundo donde todas las fronteras son respetadas y traspasables. ¿qué otra cosa es la propia educación sino un puente que permite vincularse efectivamente con los otros salvaguardando, a la vez, la identidad personal?*³

El proyecto

Esquemas humanos provisorios nace en torno a inquietudes sobre las vicisitudes del accionar del cuerpo en el espacio íntimo. En su descripción, las palabras clave que identifican el proyecto y la brújula que orienta sus miembros son: “poéticas corporales, doméstico, performance”. Trabajar sobre estas temáticas implica poder vislumbrar lo ajeno en la propia intimidad, analizar hábitos cotidianos y privados de las poéticas corporales.

Cuando se agujerea el manto que naturaliza nuestro accionar, que lo ordena y neutraliza, es posible entrever un haz de luz que nos permite cuestionar nuestro quehacer para ser conscientes de nuestras prácticas y emanciparnos. ¿De qué? De todo poder simbólico y hegemónico que opera en nuestra intimidad sin que lo hayamos elegido conscientemente, de la colusión heterogénea de mandatos impuestos sobre las mujeres y nuestros cuerpos, de la escisión de nuestra mente con respecto a nuestro cuerpo, de los “códigos del buen vivir”. Una vez que se reflexiona sobre ella, la esfera doméstica es entendida como territorio personal que habilita la invención y la pregunta, permite la experimentación y exploración.

³ Augé, Marc: *Simbólica de la frontera en Of bridges and borders vol. II*, RM Verlag, 2014. pp.12.

En *Esquemas Humanos Provisorios* la performance se presenta como metodología de trabajo. Esto significa que la investigación es sobre, desde, con y a través del cuerpo. A lo largo de los encuentros de las investigadoras, además de compartir bibliografía y discutir, realizan ejercicios corporales que buscan entender estados y diferenciarlos para hacer uso de ellos conscientemente: no es lo mismo, por ejemplo, que el cuerpo esté relajado o que esté presente. Esto decía Patricia la primera vez que me sumé al proyecto, día en el que participé no como observadora sino como una más: con el cuerpo. Trabajamos desde la respiración y una entrada en calor con ejercicios de yoga hasta análisis anatómicos en parejas, a los que después les sumamos música, movimientos por toda la

sala y algunas consignas disparadoras que orientaban el hacer. En todo momento, la comunicación se establecía a través de las expresiones, los roces, los movimientos era el lenguaje corporal el que explorábamos.

Con esta metodología se disocian acciones para fragmentar gestos y focalizarlos; exploran las capacidades anatómicas y mecánicas de los cuerpos; indagan los lindes de la propia corporalidad, de la ajena y del espacio para poder, entonces, componer con el cuerpo propio y el espacio, pensando en los futuros espectadores. La mirada del público, hasta ahora potencial, nunca se deja de lado: los ejercicios realizados, la experiencia, la investigación devendrá obra para ser vista, y esto es tenido en cuenta a todo momento: es el objetivo que orienta la búsqueda. A los ejer-



Esquemas Humanos Provisorios. Fotografías por Cecilia Narambuena (RDA)

cios y la experimentación suelen seguirle charlas y reflexiones sobre cómo capitalizar lo investigado y llevarlo a una experiencia pública. En palabras de Patricia: *“aparecen momentos poderosos que nos quedamos para después llevarle al público”*.

Paralelamente al trabajo en la sala, hay también una generación de material constante. Desde el comienzo del trabajo los miembros del proyecto realizan registros de acciones cotidianas con diferentes técnicas y formatos. Desde fichas que buscan cuantificar los pasos y recorridos realizados de un espacio de la casa a otro, textos y poemas, hasta fotos, post its con frases y videos. Poder plasmar lo automatizado de lo cotidiano, las acciones que llevamos a cabo sin cuestionar -levantarse, lavarse los dientes, poner la pava, lavar la ropa, alimentar las mascotas por nombrar sólo algunas- en un registro posibilita la reflexión en torno a ellas. Significa detenerse y examinarlas con una lupa ¿de qué manera me muevo? ¿cómo uso mi cuerpo y para qué? ¿de dónde vienen mis gestos y prácticas?

A medida que avanzan con la investigación y el material se acumula, las reflexiones, preguntas y posibilidades se multiplican. En uno de los encuentros, las participantes realizaron instalaciones. Jimena compartió una propuesta de accionar grupal. Basada en la palabra escrita y la invasión del espacio con cintas, todo se vio modificado, los cuerpos, la sala de ensayo, los objetos, los sonidos, la relación entre los cuerpos habitantes de ese espacio y generadores de sentido. La puesta de Patricia, involucraba fotografías de sus pies, post its con frases, oscuridad y una linterna

en su frente que construía con su caminar la narrativa y la dimensión temporal al iluminar aquello a verse. La suma de elementos resulta en una invitación a un recorte de un mundo íntimo que se convierte en un disparador complejo y con diferentes capas de sentido para quien observa y participa. Alejandra, Paulina y Juliana por su parte, sumaron objetos intervenidos, fotografías, relatos, acciones que evocaban recuerdos y música. La recolección de instantes domésticos, cotidianos es el disparador para entablar una conversación entre las integrantes del grupo entre sí y, en el futuro, con el público. El diálogo es polifónico, visual, corporal, temporal, pasa por la palabra, sí, pero también por el cuerpo. Propone acercamientos, roces y preguntas.

La bicicleta

Entre fines del siglo XIX la aparición y posterior producción masiva de bicicletas afectó enormemente la vida de las mujeres y su lugar simbólico en la sociedad. Poder acceder a un medio de transporte individual significó para las mujeres una conquista sobre el territorio geográfico y su propio cuerpo. El poder desplazarse libremente y no tener que depender de un hombre que las llevara en su auto fue un paso decisivo en la emancipación de la mujer, alterando hasta la ropa que usaban para poder, ahora, pedalear cómodamente sin corsés ni pesadas polleras hasta el piso. En 1986 decía Susan Anthony, sufragista y feminista estadounidense:

“La bicicleta hizo más por emancipar a la mujer que cualquier otra cosa en el mundo. Le da

*a la mujer la sensación de libertad y seguridad en sí misma. Cada vez que veo una mujer manejando una bicicleta me alegro, porque es la imagen de la libertad”.*⁴

Más de cien años después, las miembros de Esquemas Humanos encontraron que teniendo edades aproximadas y viviendo en la misma ciudad, coinciden también en el uso de la bicicleta como medio de transporte, la raíz de la dinámica que elaboraron para sus vidas está en aquellas mujeres que hicieron de la bicicleta una herramienta para su independencia. El tiempo y el espacio cambiaron pero resuenan ecos de lo vivido por aquellas sufragistas. Hoy ser mujer y andar en bicicleta en Córdoba significa también ser independiente y tener poder de decisión sobre una misma, sus tiempos y recorridos. Pero también es exponerse a peligros. Hay momentos de duda antes de transitar por ciertas zonas solas o de noche, *“hay posiciones que no se hacen con el cuerpo, hay prendas que no se usan para la autoprotección”* decía Valeria sobre andar en bicicleta.

En una de nuestras conversaciones, Jimena comentaba que acá quizás está más naturalizado y es común ver mujeres andando en bici, pero no es así en todas partes. En algunas zonas de México, por ejemplo existen grupos de mujeres ciclistas que acompañan a alguna que no se anime a ir sola por cierto recorrido. Ahora bien ¿qué significa esto? ¿Animarse? Es que aun en la actualidad la soberanía del espacio público es de dominio masculino. Por eso el acoso callejero es moneda corriente y el debate y la acción al respecto necesarios.

En un contexto tan complejo y trágico en el que el asesinato y secuestro de mujeres son moneda corriente, las manifestaciones sacan a miles a las calles, consignas como #ninunamenos se viralizan y es tema de debate en los medios e instituciones. Preguntarse por nuestro rol, en el espacio público tanto como en el privado, es fundamental. Se vuelve imprescindible escudriñar nuestros hábitos y lo que hemos naturalizado en relación a cómo utilizamos nuestro cuerpo -y su despliegue en el espacio- y cómo se atraviesa ésto por una perspectiva de géneros. Para continuar en un camino de empoderamiento que tenga la igualdad de derechos como horizonte, no sólo en la legislación, sino en las prácticas cotidianas.

Las integrantes de *Esquemas humanos provisionarios*, como parte de su investigación, realizaron una primer acción para poner esto en tela de juicio. Recorrieron con sus bicicletas y zapatos altos un espacio repetidas veces, performance que registraron en un video. Esta acción fue un disparador que mutó en el proceso subsiguiente dentro de la sala de ensayo. El cuerpo en relación al movimiento, a los ciclos y la repetición. La bicicleta como mecanismo de movimiento, el cuerpo como mecanismo de movimiento. El traslado de un ritmo de un objeto al otro, verse afectadas por eso. Vi cómo los cinco cuerpos se hablaban entre sí, cómo las respiraciones se homologaban, cómo la palabra no era necesaria para replicar movimientos, influenciarse mutuamente y trabajar con el propio cuerpo lo mecánico, lo caótico de la ciudad, un paralelismo entre el cuerpo y las bicicletas, los ciclos, el ritmo.

⁴ Susan B. Anthony, *“Champion of Her Sex,”* *New York Sunday World*, 2 February 1896, p. 10.

Esquemas humanos provisorios es un proyecto de investigación y producción. Su metodología se basa principalmente en la performance pero es redefinida en la práctica como también sucede con las temáticas trabajadas. Es decir, hay una bibliografía y temáticas básicas que orientan, pero es la propia investigación la que va descubriéndose y modificándose a sí misma. Es un proceso que continuará en la sala de ensayo, en los registros de lo cotidiano, en las conversaciones, en las preguntas sobre los usos del cuerpo, en lecturas y en las obras que próximamente veremos como espectadores.

AUTORA



Rosario Sciú

Es estudiante finalista de la Licenciatura en Pintura en la UNC. Actualmente es pasante en el Centro Cultural España Córdoba, ayudante alumna del cursillo de la carrera de Artes Visuales y en el área de comunicación del CePIA en donde escribe reseñas y artículos sobre lo que allí se lleva a cabo. Desde el 2015 desarrolla un micro-emprendimiento de cerámica y encuadernación artesanal. Fue consejera estudiantil y realizó estudios de inglés y alemán. En el 2016 fue directora de arte en la obra de teatro *Corazones Rojos*. Asistió a seminarios de extensión de diversas facultades y a talleres en otros ámbitos culturales de la ciudad.

